

El gozo del Señor

Mujeres ¿Quieren ser bellas? Las que lo son, ¿Quieren serlo más?

Hombre ¿Cuántos quieren ser guapos, y atractivos?

Les quiero hablar del único secreto de belleza que funciona de verdad.

Hoy existe un gran culto al cuerpo. No es que yo quiera fomentarlo, sino que quiero compartir un principio bíblico con vosotros que realmente es fantástico.

Proverbios 15.13 *El corazón alegre hermosea el rostro.*

Todos conocemos a personas que son muy agraciadas físicamente, pero son desagradables, siempre están tristes y en algunos casos amargadas y amargando a todos. Sin embargo, hay otras que sin ser muy agraciadas físicamente son agradables; gustan. Tienen una alegría que transmiten.

Les hablo del gozo del Señor.

Esta vida es un infierno –dicen algunos. –Y en parte, tienen razón. Porque no siempre logramos la felicidad que anhelamos. Algunos culpan a Dios por ello. Más, sin embargo, quienes conocemos las Sagradas Escrituras, sabemos que no es así. El propósito de Dios siempre fue nuestro gozo.

Romanos 15.13 *Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza en el poder del Espíritu Santo.*

La certeza de la salvación debe llenarnos de gozo. Pero, no hay verdadero gozo sin fe. Porque es un fruto del Espíritu Santo en nosotros. Gálatas 5.22.

No es simplemente una emoción, sino una calidad de vida basada en la eterna y segura relación del hijo de Dios con su Padre Celestial.

Una persona puede ser rico, pero si se limita a guardar sus riquezas en el banco y no disfruta de ellas, es tan pobre como el más miserable de los hombres. Muchos cristianos viven así.

Efesios 3.8 Dios no sólo desea nuestra salvación, sino que disfrutemos plenamente de las inescrutables riquezas de Cristo. Gozo inagotable.

Hay un llamado en la Palabra a regocijarnos. Filipenses 4.4 *Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!*

1ª Pedro 1.18 Gozo inefable y glorioso.

Romanos 14.17 El gozo es una señal del reino de Dios sobre nuestras vidas.

Sin embargo debemos admitir que muchas veces no tenemos ese gozo desbordante. ¿Significa que perdimos nuestra salvación? No.

Puede que no hayamos perdido nuestra salvación, pero muchos han perdido su gozo.

1. La pérdida del gozo

¿Cuáles son las causas? El pecado.

El gozo depende de nuestra comunión con Dios, pero el pecado afecta nuestra relación con Él. Isaías 59.1-2.

Efesios 4.30 El pecado contrista al Espíritu Santo

Al ser salvos nos convertimos en templos de Dios, lo que significa que el Espíritu de Dios mora en nosotros. Romanos 8.9-11, 16.

El Espíritu en nosotros no es una fuerza, ni una cosa, sino una Persona viva, a saber, Jesucristo mismo 1ª Corintios 15.45; 2ª Corintios 13.5; Colosenses 1.27

Como cualquier persona, Él tiene sentimientos. Por lo que cuando hacemos algo que no le agrada se contrista y perdemos nuestro gozo. Porque estamos unidos a Él 1ª Corintios 6.17, 19

2. Recuperación del gozo

Las promesas de Dios son firmes como una roca, pero nuestro gozo es como una delicada flor. Debemos cuidarlo y sustentarlo.

¿Cómo recuperar el gozo? Confesando nuestros pecados

Salmo 51.12 David nos enseñó orando: *Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente.*

1ª Juan 1.8-9 Cuando lo hacemos, el Señor nos limpia y restaura nuestra comunión con Él.

No es necesario esperar para obtener el perdón, pues la sangre de Cristo nos limpia instantáneamente de todo pecado.

3. Mantenimiento del gozo

Mateo 5.11-12 Debemos mantener el gozo aún en la dificultad. Santiago 1.2

Para ello debemos:

A. Alimentarnos de la Palabra de Dios

Jeremías 15.16 Así como el cuerpo necesita alimentarse de comida, la mente de conocimiento, nuestro espíritu de la Palabra de Dios.

Salmo 119.111 Al leer la Palabra de Dios, nuestro espíritu se goza.

Una persona hambrienta no puede ser feliz. Pero el satisfecho, sí.

Mateo 4.4

B. Orar y alabar

Nehemías 12.43 *La presencia de Dios regocija el corazón humano.*

Salmo 5.11-12 *Pero alégrense todos los que en ti confían; den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; en Ti se regocijen los que aman tu nombre. Porque Tú, oh Jehová, bendecirás al justo; como un escudo lo rodearás de tu favor.*

Salmo 16.11 *En tu presencia hay plenitud de gozo.*

Salmo 21.6 *Porque lo has bendecido para siempre, lo llenaste de alegría con tu presencia.*

Salmo 43.4 *Entraré al altar de Dios, al Dios de mi alegría y de mi gozo; y le alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío.*

Lucas 19.37 *Toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las maravillas que habían visto.*

Juan 16.24 *Pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea cumplido.*

C. Mantener comunión con los hermanos

Trae gozo a un creyente estar con otros hermanos que aman y disfrutan a Cristo en alabanza y adoración.

1ª Juan 1.3-4

La verdadera comunión no es una obligación, sino un disfrute.

Necesitamos el gozo. Procuremos no perderlo. Y si acaso lo perdimos, recuperémoslo. Pero si ya lo tenemos. No lo descuidemos.

Proverbios 17.22 *El corazón alegre constituye buen remedio. Es la mejor medicina.*

1ª Tesalonicenses 5.16 *Estad siempre gozosos.*

Nehemías 8.10 *El gozo del Señor es vuestra fuerza.*

Pr. Nicolás García